



A1-309 La agricultura familiar: Venezuela

María García

mari.yor.96@gmail.com Estudiante del PFG: Agroecología Universidad Bolivariana de Venezuela. Socia SOCLAS estudiantil-Capitulo Venezuela.

Resumen

La agricultura familiar incluye todas las actividades agrícolas de base familiar y está relacionada con varios ámbitos del desarrollo rural. Es una forma de clasificar la producción agrícola, forestal, pesquera, pastoril y acuícola gestionada y operada por una familia y que depende principalmente de la mano de obra familiar, incluyendo tanto a mujeres como a hombres. En países en desarrollo y en países desarrollados, la agricultura familiar es la forma predominante de agricultura en la producción de alimentos.

La agricultura familiar debe ser la forma productiva que garantice la gestión sostenible del agroecosistema, enmarcada en una acción y dialogo participativo que permita la reconstrucción de un capital social rural como elemento de consolidación de relaciones dentro de cada comunidad y a través de un dialogo participativo, que contribuya a diagnosticar, planificar, investigar y apoyar proyectos integrados de desarrollo humano a través de políticas públicas.

Debe ser entendida como aquella forma de producción rural que tiene al agricultor como su fin y no como su medio, que vincula el estilo de vida con el medio físico productivo en un igual espacio, donde la agricultura es la principal ocupación y fuente del ingreso familiar, la familia aporta una fracción predominante de la fuerza de trabajo utilizada en la explotación, se garantiza su auto reproducción para el arraigo de los jóvenes como nuevos agricultores, produce tanto para el autoconsumo y el mercado de manera diversificada y transmite de padres a hijos pautas culturales, de formación y educativas como pilares de un proceso de desarrollo rural integrado.

En el plano ecológico la agricultura familiar diversificada debe preservar la fertilidad y estructura del suelo, utilizar el agua para satisfacer las necesidades hídricas de manera sostenible, fortalecer las rotaciones agrícolas ganaderas y conservar la biodiversidad local y regional. Los aportes específicos de la agricultura familiar en este sentido, deben ser reconocidos como beneficios y por tanto reconocidos, valorados y recompensados adecuadamente como nuevas prestaciones y bienes ambientales para toda la sociedad.

La agricultura familiar es una actividad clave para lograr la erradicación del hambre y alcanzar el necesario cambio a los sistemas agrícolas sostenibles en América Latina y el Caribe y el mundo. Los pequeños agricultores juegan un papel protagónico en la seguridad alimentaria y en la lucha de los países por lograr un futuro sin hambre.

No por menos en Venezuela se encuentra enmarcada en el Plan de la Patria 2013-2019, de manera más relevante en su V Objetivo Histórico el cual establece preservar la vida en el planeta y salvar a la especie humana, traduciéndose el mismo en la necesidad de construir



un nuevo modelo económico productivo Eco-Socialista, basado en una relación armónica entre el hombre y la naturaleza, que garantice el uso y aprovechamiento racional y óptimo de los recursos naturales, respetando los procesos y ciclos de la naturaleza.

Hacernos coparticipes del proceso de construcción del tan necesario modelo económico productivo Eco-Socialista fue el objetivo de esta experiencia de agricultura familiar. A través de la cual buscamos contribuir con la soberanía alimentaria mediante una relación armónica con la madre naturaleza fecunda, que garantice la conservación de la diversidad biológica local y regional y la preservación de los saberes ancestrales.

La experiencia se lleva a cabo en: Venezuela, edo. Miranda, Charallave, Municipio Cristóbal Rojas, Sector El Serrucho, Casa#45. En un área de 80 m² practicamos la agricultura familiar en casa, somos una familia constituida por 5 personas (padre, madre y mis dos hermanos).

El espacio es de gran provecho, mantenemos en él un sistema orgánico. Elaboramos compost y con esa mezcla preparamos la tierra al momento de iniciar los cultivos. Así obtenemos una tierra con más nutrientes y en mejor estado para una producción eficaz y saludable de los rubros; aunada a la conservación del suelo. La materia orgánica para la elaboración de este abono es obtenida en casa, la conforman los desechos orgánicos de la cocina y los subproductos de las cosechas.

Es necesario acotar que es un cultivo sano y sin la necesidad del uso de fertilizantes ni otros agroquímicos, manteniendo así un agroecosistema sustentable, ya que no provoca desequilibrio en el ecosistema y es además independiente de insumos externos.

Las semillas las obtenemos nosotros mismos, de cosechas anteriores y a través de intercambio. El sistema de siembra lo manejamos mediante los cambios lunares, exactamente la mejor siembra se da en la primera semana en luna menguante, así aseguramos un mejor rendimiento de la planta en su reproducción.

El riego consiste en un sistema por goteo un poco sencillo, allí nos rotamos en la familia para estar pendiente del cultivo y hacerle llegar el agua a las plántulas. Practicamos las asociaciones de cultivos y las rotaciones, así evitamos que el cultivo sea afectado por insectos no benéficos.

Los rubros que obtenemos en nuestro huerto familiar son los siguientes: cebollín, cilantro, pimentón, ají, mango, lechosa, aguacate, ciruela y mandarina.

Cabe destacar que es un sistema que mantenemos para el sustento de la familia y para así sentir la satisfacción de que podemos obtener un alimento en casa sin necesidad de seguir la cadena de los supermercados. Queremos crear consciencia para que cada una de las familias pueda producir sus alimentos, ya que a través de nuestra experiencia demostramos que solo poder manejar un sistema orgánico te llenara de satisfacción y de felicidad propia.

Palabras clave: agricultura familiar, agricultura orgánica, soberanía alimentaria.